

Mi vida es un Poema

JAVIER
GARCIA
RODRIGUEZ

ilustrado por
Maria Hereros







My life is
a poem

Mi vida es un Poema

JAVIER
GARCÍA
RODRÍGUEZ

*ilustrado por
María Herreros*





fundación sm

La Fundación SM destina los beneficios de las empresas SM a programas culturales y educativos, con especial atención a los colectivos más desfavorecidos.

Si quieres saber más sobre los programas de la Fundación SM, entra en

www.fundacion-sm.org

LITERATURAS**SM**•COM

Primera edición: septiembre de 2018

Gerencia editorial: Gabriel Brandariz
Coordinación editorial: Carolina Pérez
Coordinación gráfica: Lara Peces
Diseño: Eduardo Nacarino

- © del texto: Javier García Rodríguez, 2018
 - © de las ilustraciones: María Herreros, 2018
 - © Ediciones SM, 2018
- Impresores, 2
Parque Empresarial Prado del Espino
28660 Boadilla del Monte (Madrid)
www.grupo-sm.com

ATENCIÓN AL CLIENTE
Tel.: 902 121 323 / 912 080 403
e-mail: clientes@grupo-sm.com

ISBN: 978-84-9107-976-7
Depósito legal: M-22685-2018
Impreso en la UE / *Printed in EU*

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.



PRÓLOGO

UNA ESCENA DE LA PELÍCULA *ESPARTACO* QUE MERECE SER UN POEMA

Cuando el sol resplandeciente desaparecía del cielo,
cuando el viento agonizaba en la montaña,
cuando no se oía ya la alondra en los prados
y la cigarra no cantaba su canción,
cuando la espuma del mar dormía como una muchacha,
el crepúsculo rosado acariciaba el mundo,
volvía a casa,
cruzaba las sombras de los bosques morados y azules,
volvía a casa, al hogar que me vio nacer,
donde me esperaban siempre mis padres
con un beso prendido en los labios.
Ahora estoy solo y perdido en un mundo grande y extraño,
y aun así, cuando el sol desaparece y el viento lentamente agoniza
y duerme la espuma del mar, vuelvo en sueños a casa.

ESPARTACO: ¿Quién te enseñó eso?

ANTONINO: Mi padre lo recitaba.

ESPARTACO: Me equivoqué respecto a ti. Tú no lucharás, recitarás versos.

ANTONINO: Yo he venido a luchar.

ESPARTACO: Luchar sabe cualquiera.

ANTONINO: Quiero aprender.

ESPARTACO: Antonino, hay tiempo para luchar y tiempo para cantar. Tú no lucharás, recitarás versos.

VARINIA: Bonitos versos, ¿verdad?

ESPARTACO: Luchar..., hasta las bestias saben hacerlo. Pero él puede hacernos creer en las bellezas que canta.

Espartaco,
Stanley Kubrick, 1960

ANTES DE NADA

Para abrir este libro
hacen falta
las manos y el deseo
de querer que sea nuevo
el viejo mundo.

INSTRUCCIONES PARA ABRIR ESTE LIBRO

Para abrir este libro
hace falta la llave de la lluvia:
cógela con las manos y no temas
si te mojas con agua o con palabras.

Hace falta la clave del enigma,
el código secreto, el número
que abre de par en par
—de dos en dos se hacen mejor las cosas—
la caja fuerte donde está el misterio.

Hace falta también la contraseña
que ablanda el disco duro,
que permite el acceso
a la escondida cueva del tesoro.

Hace falta la frase misteriosa
que separa las aguas de los mares,
conocer el oculto mecanismo
que cierra las pirámides.

Para abrir este libro
hacen falta las manos y el deseo
de querer que sea nuevo el viejo mundo.

FICCIONARIO

En este ficcionario cabe todo.

Palabras para usar cada día,
palabras desechables,
palabras de domingo,
palabras para ir de vacaciones,
palabras de colegio,
palabras que nos sirven
para curar heridas,
para envolver obsequios,
para contar mentiras
cuando vamos despacio.

Palabras para aprisionar los sueños,
palabras que regresan a la casa
a la hora feliz de la merienda
con los zapatos sucios
de saltar en los charcos.

Palabras para usar de quitamanchas,
palabras que parecen plastilina,
palabras de verdad,
palabras necias para oídos sordos.

Palabras que parecen
no servir para nada,
pero que nos ayudan a nadar
–*querer, ahogadilla, mar, valentía*–
y por eso nos valen para todo.

Palabras para conservar la calma,
palabras para hacerse más preguntas,
palabras con sorpresa, palabrotas,
palabras también para dar que hablar,
palabras

que
parecen
escaleras.

En este ficcionario cabe todo.
En este ficcionario cabes tú.

LA SELVA

No somos ni mejores ni peores.
Vivimos nuestro tiempo,
sus virtudes,
sus tercas decepciones,
como todos.

Intrusos del presente,
mantenemos el tipo
también contra pronóstico.
Tenemos nuestros sueños,
aunque a veces
parezcan pesadillas.
Reclamamos lo nuestro sin medida:
la música, el deporte, los amigos,
los libros, el silencio, nuestro espacio,
la realidad virtual
–también la otra–,
los muros, los instantes,
las redes que son suelo y son anzuelo,
ese primer amor que a nuestros ojos
aparece gigante y casi eterno.

Exigimos futuro en el presente.

No hay nada diferente en vuestra historia:
si miráis hacia atrás, vuestro presente
es solo el resultado del futuro
que soñasteis tener en el pasado.

PALABRERÍA

- Quiero un kilo de verbos sin sentido.
- A mí ponme una bolsa de mentiras.
- A mí dame una frase hecha.
- ¿A qué aspiras ofreciendo silencio en vez de ruido?

*En la Palabrería, las palabras
son solo una barata mercancía.
Se compran a buen precio cada día
por el valor de unas patatas bravas.*



SONETO COMPRADO EN LA PALABRERÍA

Blablabla blablá blablabláblablabla
blablablablá blablá blabláblablabla
bla blablá blablablablablablablaba
blablblabla blablá blabláblablabla.

Blablabla blablá bla blablá blablabla
blablablablá blablá blabláblablabla
bla blablá blablablablablablablaba
blablblabla blablá blabláblablabla.

Blablabla blablá bla blablá blablabla
blablablablá blablá blabláblablabla
bla blablá blablablablablablablaba.

Blablabla blablá bla blablá blablabla
blablablablá blablá blabláblablabla
bla blablá blablablablablablablablá.

TIEMPO DE INVENTARIO

Es tiempo de inventar:
un almacén de rayos
de sol para el invierno,
una puerta de nubes
con cerradura blanda
y también un termómetro
que pudiera medir las alegrías.



